

5 DE ENERO DE 1928
CUENCA

Flustración Castellana

REVISTA
GRÁFICO
LITERARIA

Año II

Núm. 34

Gran Hotel Iberia

Cuenca

*Calificación: Cuartos de Baños
Agua corriente en todas las ha-
bitaciones. Automóviles a todos
los trenes.*

Marlano Catalina, 6 - Teléfono 77

Propietarios

Hijos de Victoriano García

CASA SANTIAGO

CUENCA

SOMBRILLAS PARAGUAS
BASTONES ABANICOS
REPRESENTANTE
DE LOS PRODUCTOS
KODAK Y LAMPARAS J. A. E. G.

CINEMATOGRAFOS DE FAMILIA
Kodaskope y Pathé Baby
PIDAN UNA DEMOSTRACION Y Apreciaran la
PERFECCION DE ESTOS APARATOS

PERFUMERIA DEL PAIS Y
EXTRANJERA BISUTRIA
FINA JUGUETES DE
GRAN NOVEDAD GENE-
ROS DE PUNTO

PAQUETERIA
QUINCALLA MERCERIA
BORDADOS PUNTILLAS

CASA SANTIAGO
CUENCA

HOTEL ESPAÑA

Calle de las Barcas, 1 al 7

VALENCIA

PROPIETARIO

Emiliano Real

SITUADO EN EL CENTRO DE
LA POBLACION.—AGUA CO-
RRIENTE CALIENTE Y FRIA EN
- TODAS LAS HABITACIONES -
CUARTOS DE BAÑO. — AUTO-
MÓVIL A TODOS LOS TRENES

— TELÉFONO NÚM. 847 —

Banco de Ahorro y Construcción

Sociedad cooperativa de crédito, constituida ante
el Notario del Ilustre Colegio de Madrid don
Anastasio Herrero, el 29 de Julio de 1922.

Esta Sociedad construye casas para sus asoci-
dos sin previo sorteo, o se les compra una finca
rústica, aportando el 25 por 100 de su valor, fa-
cilitando el Banco el 75 por 100 restante, a
amortizar hasta en 30 años.

Mejora la vivienda propia en las mismas con-
diciones y le compra la casa que fué de su familia.
Garantía sólida y responsabilidad efectiva,
consistente en infinidad de edificios entregados,
por más de diez millones de pesetas y capital
suscripto de 54 millones de pesetas.

Imposiciones en cuentas individuales y cuen-
tas de Ahorro. Los socios pueden retirarse con
su capital e intereses.

En esta Capital tiene entregada una casa al
socio D. Felipe Soria, y en construcción otra pa-
ra el socio D. Pedro Sáiz, tasada en 46.400 pts.

Su administración está garantizada con la in-
tervención directa y permanente del Estado, se-
gún Real Orden 5 de agosto 1926.

Delegado en la provincia de Cuenca:

Don Matias González Espejo

Procurador de los Tribunales

PLAZA DE LAS ESCUELAS, 6

SE NECESITAN AGENTES

Quando quiera un trabajo
bien hecho, tenga presente estas
señas

GRAFICO-HISPANO-S.A.

de

Fotograbado.

Galileo, 34

Tel. 35023

Madrid

TALLERES MECÁNICOS

DE

CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA

DE

MANUEL CABALLER

A CARGO DE

REYES PÉREZ

Carpintería de todas clases, interiores de tien-
da, escaparates, balastradas, zócalos entari-
mados, restauración de obras antiguas, etc.

Ebanistería construcción de muebles econó-
micos y de estilo en toda clase de maderas. Ins-
talaciones completas de oficinas, bancos, etc.

ESPECIALIDAD EN LOS
MUEBLES DE ESTILO
RENACIMIENTO ESPAÑOL

CUENCA

Francisco Torralba

AGENTE COMERCIAL MATRICULADO

AGENCIA GENERAL PARA LA
PROVINCIA DE CUENCA

— DE —

LA NATIONALE

Compañía de Seguros contra Incendios

LA PRESERVATRICE

Compañía de Seguros contra Accidentes

LA NATIONALE

Compañía de Seguros sobre la Vida

REPRESENTANTE DE IMPOR-
TANTES CASAS COMERCIALES

DESPACHO:

E. SÁNCHEZ VERA, 10

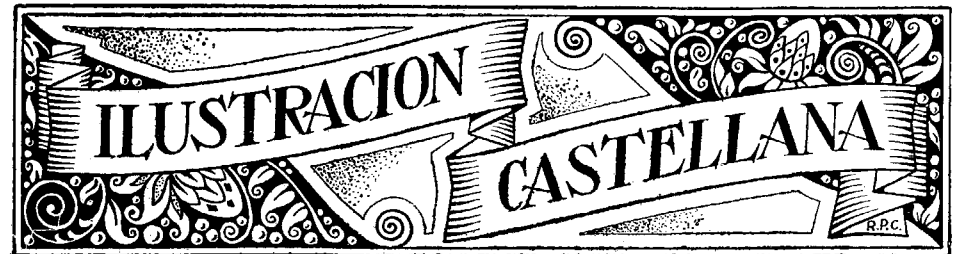
CUENCA

R. 1378 /

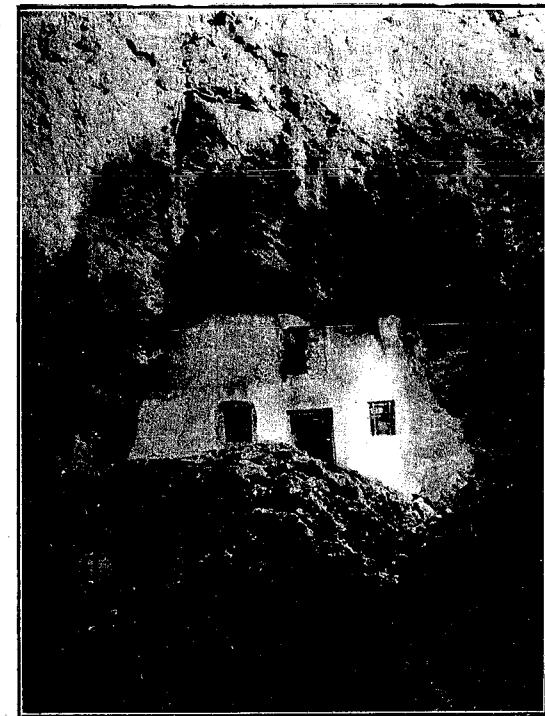
Año II.

Cuenca, 5 Enero 1928

Núm. 34



DIRECTOR	REDACCIÓN	ADMINISTRADOR-PROPIETARIO
JULIÁN VELASCO DE TOLEDO	COLÓN, 12	JOAQUÍN VELASCO DE TOLEDO



Cueva del «Tío Serafín», en la Hoz del Huécar (Cuenca)

Fábrica de piedra artificial y mármol comprimido
 Zocales de fachadas, escaleras, balaustradas, columnas, mensulas, tableros para mesas, fregaderos, pilas para baño, decoración de fachadas y habitaciones en cemento y escayola, tuberías para riegos y demás trabajos de cemento.
Pilas de cemento desde ocho pesetas
PRECIOS INCREÍBLES
 Consulten precios y presupuestos que se dan gratis.
FÉLIX MARTÍNEZ
 Travesía Ramón y Cajal, 2
 (JUNTO A LA ANTIGUA PLAZA DE TOROS)
CUENCA

FÁBRICAS DE YESO Y TEJA
 movidas por electricidad
 antiguas de Albalate de
Eduardo Martínez e Hidalgo
 a cargo de su hijo
Emilio Crespo
 TEJA, LADRILLO, BALDOSA, BALDOSONES, TEJAS MAESTRAS
YESARES, 3. CUENCA

Reservado
 para el
Garage Conquense

Banco Hispano de Edificación
 Sociedad Cooperativa de Crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid, D. Emilio López Aranda, y registrada en la Dirección de Seguridad, a los efectos de la ley de 30 de Junio de 1887.
 Esta Sociedad facilita préstamos para adquirir **CASA PROPIA**, mejorar la que se tiene en propiedad, cancelar hipotecas y disponer libremente del capital, devolviendo el dinero, por amortización con 5,10 por 100 anual y 2,10 de interés, total 7,20 por 100.
 No persigue más que un fin social y filantrópico, pudiendo los socios retirarse con las pesetas desembolsadas.
 DELEGACIÓN PARA ESTA PROVINCIA
José Antelo de Cavia
 Dr. Chirino, 1. - CUENCA
 Seguros: Vida, Accidentes, Incendios, Responsabilidad Civil
SE NECESITAN AGENTES

Gran Hotel y Restaurant
 Único de primer orden y más moderno en Cuenca
 Inaugurado el 1.º de Abril del año actual
 Gran confort, Calefacción central, Ascensor, Cuarto de baño, Agua corriente en todas las habitaciones, caliente y fría, Teléfono urbano e interurbano, Servicio de automóviles, Intérprete.
 Pensión completa: 10 pesetas en adelante
EDIFICIO CONSTRUIDO DE NUEVA PLANTA PARA HOTEL
 Garage propiedad del Hotel
 Té de moda los días festivos
 Precios especiales para los señores Viajantes

NOTAS DE LA SEMANA

Nos hallamos, Juan amigo, sin darnos cuenta, en el 1928 y en un país próspero y rico, según lo declara nuestro primer gobernante, lleno de optimismos y de fe en el porvenir patrio.

Los Reyes Magos, a los que pasamos de la edad dichosa, nos han traído un tiempo mejor que el que veníamos sufriendo y todos hemos disfrutado de un pedacito de sol con verdadera deleitación.

En las tiendas de juguetes, los alegres papás, por encargo de Melchor, Gaspar y Baltasar, cargaron de lo lindo, dejando los estantes vacíos. ¡Quién no complace en este día tradicional las peticiones de los niños, emborronadores de cartas, pidiendo un aeroplano y un tambor!

Una fiesta encantadora fué la celebrada en la Casa de Beneficencia, organizada por el vicepresidente de la Diputación, señor La Muela, a la que asistieron el gobernador civil señor Pérez Roldán y distinguidas personalidades. Los pobrecitos *hijos de nadie* recibieron con loca algazara la ofrenda de los Reyes, de manos de bellísimas señoritas que ocuparon los estrados de la presidencia. La Banda provincial amenizó la fiesta, que duró cerca de dos horas. Nada más hermoso, ni más sugeridor de emociones buenas, que el rato de presenciar el cortejo de los pobrecitos asilados, llevando a sus manecitas el juguete de la caridad oficial. Se sentían alegres, satisfechos, dichosos, aunque les faltase lo que otros niños tienen: el beso de la madre.

Una gran mejora, digna de aplauso y que ha sido bien recibida por todos los socios de la Constancia, ha llevado a cabo la Directiva de esta sociedad. Se trata de la cómoda y adecuada instalación de la biblioteca en un apartado salón, propicio a la lectura y al estudio.

De la primera conferencia sobre Fray Luis de León, celebrada en Cervantes, no pienso hablarte en este lugar, porque en otro hallarás, aunque sucintamente, la referencia de tan grandiosa solemnidad literaria, y su autor, el señor Martínez Kleiser, continúa recibiendo calurosas felicitaciones de todas partes.

Hemos perdido esta semana un buen cristiano y un laborioso industrial, D. Juan Rodríguez López, a cuyo sepelio acudió todo Cuenca, en sentida manifestación de duelo.

Del Concejo y de la Diputación: qué quie-

res que te cuente, mi buen Juan, que tú ya no sepas si eres inclinado a comentar las cosas públicas.

Los entradones de Cervantes, hasta la coronilla, mostrándose el público cada día más aficionado a los grandes films. Estoy viendo un 2 de mayo en la taquilla para presenciar el próximo domingo «El fresco de las trincheras», por Chaplin.

Y con un baile de Reyes, han terminado los chicos charlestones la temporada de Pascuas en el casino.

En enero, maulla el gato en el alero y no olvides presentar tus declaraciones del libro de ventas, porque si no te revientas. Salud y buen año.

X. X. X.



Noche de Reyes

Puse un zapato al balcón por ver si algo me ponía Melchor, y al siguiente día lo encontré sin el tacón.

Al chico de don Rolote, que es un muchacho travieso, le pusieron un divieso en la mitad del cogote.

Ana, que un novio pedía se halló con un papelito que estas palabras decía: «Es ya mucho el encarguito».

Un grave republicano que en las tertulias se raja, halló puesto en su ventano los reyes de la baraja.

El procurador Marcial pidió un auto para el nene y hoy he visto que lo tiene, pero es auto judicial.

Una chica pizpireta que presume, pero un rato, halló dentro del zapato «El arte de ser coqueta».

Del balcón de nuestra vida todos un algo esperamos, y conforme a viejos vamos, vemos la ilusión perdida.

El Tío CORUJO.

EL CASTIGO DE LOS NIÑOS



TAL es el título de una Memoria premiada por la Sociedad Francesa de Higiene de la Infancia y que el doctor O'Folowell ha dado a la estampa.

Todo lo que trata de niños me apasiona. He leído, pues, ese libro, quizá no tanto para instruirme—pues en materia de educación tengo ideas muy arraigadas en mi corazón—como por el gusto de encontrar en él un eco de mis ensueños, cual es el caso con esa notable obra.

Que el niño, esa hermosa flor de la naturaleza, creada para la luz y para el cariño, sea azotado, instruido por medio de cachetes y del calabozo, tratado como un esclavo, me ha parecido siempre monstruoso. Y que en nuestros días aún haya padres que peguen a esos inocentes, me parece intolerable.

Para esos verdugos que atentan contra la niñez y que degradan al pequeño tesoro humano, que tienen el deber de educar, quisiera ojo por ojo, suplicio por suplicio y que se les devolviese todo lo que han dado.

Los verdaderos educadores os dirán que se consigue de los niños todo lo que se quiere: disciplina, obediencia, respeto, ternura... a condición de que ese joven ser pensante sea educado tempranamente en la estimación de sí mismo, en el honor más tarde y que sienta en su alma débil el sol y la fuerza de vuestro cariño.

Las Memorias inéditas de Dubois nos enteran de que el futuro rey-sol fué apaleado por la camarera Lacoste y recibió puñetazos de su ayo Montansier. Y si no murió, fué porque el corpiño aballado que llevaba para sostenerle firme el talle le preservó del rigor de los golpes.

Las hijas no tenían mejor trato.

Dícese que en cierta ocasión, al encontrar Luis XIV a sus propias hijas escondidas en un cuarto para fumar un cigarrillo, encontró el hecho tan contrario a la dignidad real, que él mismo les dió en las nalgas.

Desde lo alto hasta lo bajo de la escala social la regla general de educación era el palo.

En aquellos tiempos había una especie de emulación entre padres, maestros y criados en corregir a los niños a fuerza de brazo.

O'Folowell se indigna, y con él todos los que profesan el respeto a la debilidad.

Abusar de la fuerza física con el ser sin defensa, que espera de vosotros la luz, es la más baja de las villanías.

«De todas las especies sensibles—escribe Bernardin de Saint-Pierre—, la humana es la única cuyos pequeños sean criados a fuerza de golpes».

O'Folowell conoce los principios de los grandes educadores: dulzura, paciencia, autoridad, justicia, disciplina, bondad, firmeza. Sabe también que castigar es un arte, y que éste no consiste en pegar ni en humillar, porque la criatura a quien se rebaja, si tiene el instinto del honor, experimenta una vergüenza que engendra la rebeldía.

Además O'Folowell es médico y conoce las verdades profundas y patéticas y las fuentes secretas de la responsabilidad.

Todas esas violencias, que han labrado las posaderas y endurecido las almas, no se acomodan ya con nuestro tiempo ni con el sentimiento que tenemos de la libertad y del respecto que se debe al niño.

Por lo demás, esos castigos vergonzosos y serviles, aun en la época en que eran costumbre corriente, han dejado rencores profundos y crearon a menudo rebeldes.

Julio Valdés, entre otros, no supo jamás olvidar ni perdonar el dolor de su infancia humillada Azotado por su madre, maltratado en la escuela, un día que encontró a uno de sus maestros de quienes había recibido palizas, lo cogió por los puños, y con la rabia en los labios, le dijo:

—Os tengo y os mantendré así el tiempo necesario para deciros que sois un cobarde, cachetearos y daros de punta-piés...

Y lo cacheteó y le dió de puntapiés hasta no poder ya más, vengando así a los hijos que como él crecieron en las tinieblas del alma.

Una educación sin amor, ¡qué cárcel!

Ivonne SARCEY.

Aficionados: enviad vuestras fotografías de asuntos regionales a esta Revista, que los publicará con agrado. Queremos coleccionar en estas páginas todas las manifestaciones artísticas del solar cuencoense. Contribuir a su divulgación, es una labor de sano regionalismo.

CARTAS DE MUJERES



FLOR DE MALVA. — Su inquietud, la hizo asistir a los bailes de La Constanza estas festividades. La animada música del sexteto enfurecía la fierecilla de su corazón..., conformes. Bailaba con otra y con otras, con todas las amigas de usted. Mi opinión es ésta. Aunque sus brazos asieran la linda cintura de las demás, por parecer más alejado de su pasión, su pensamiento dialogaría con el suyo. Muchas veces bailamos al son que nos tocan y tal hizo el *rabioso* enamorado.

LUZ DEL ALBA. — El diván propugna siempre a la confidencia entre muchachas que no bailan. No bailar es una desesperanza más en la juventud que se desmorona, que corre, que se nos aleja sin saber cómo. Caer en los brazos del galán, sólo nos es permitido, cuando se nos invite a danzar. Si después de no bailar ahora, luego no llegamos a oír la célebre Epístola, reprochóse usted misma de no haber gustado las delicias de caer en los brazos de un hombre... siquiera en unos compañeros de charleston.

MONINA. — En el salón, sus ojillos traviosos y observadores, van diciendo a los *mirones*, que ya no bailan, muchas cosas oportunas y graciosas. Luego, los cubre con el manto severo de sus párpados y hace como que se arrepiente... pero los abre y vuelve a pecar, y así toda la noche y todas las innumerables vueltas que dá al salón.

DEDE. — Estos casos, según mi manera de apreciarlos, es necesario definirlos empleando, desde luego, todo el taoto

necesario para no complicar los hechos. Escríbale sin ninguna altivez, sencillamente, reclamando la devolución de esas cartas que no tienen ninguna razón de existir, puesto que ya desapareció la causa que les dió vida. Esto obligará a que él adopte una actitud y de ello derivarán elementos de juicio más amplios para que usted aprecie el interés en que se le tiene. ¿No cree usted que eso es lo único viable?

MARINA. — Me parece que sí. Les falta a ustedes el inevitable punto de acercamiento, o sea la incidencia necesaria para arribar al punto deseado. Sin duda alguna no hay en efecto ninguna base para considerar amor ese interés irregular. Pero, no se le escape que en esa misma insistencia hay un algo que es necesario tener en cuenta. ¿Quién le dice a usted que a pesar de todo el joven de referencia sea en realidad tímido? O también, ¿no se le ha ocurrido a usted pensar que su buen gusto está preparando la circunstancia propicia para declarar su pasión? Todo es presumible y digno de apreciación en este caso. En lo que respecta al tratamiento ahorre usted la oportunidad de darle un consejo erróneo y déjelo librado a su penetración femenina. Cualquiera de los dos procedimientos a seguir que le aconsejase podrían resultar perjudiciales, si no fuesen aplicados en el momento oportuno. Fíe en usted misma y accione cuando así lo estime conveniente.

CONDENADA A SUFRIR. — Su impaciencia es tal vez la causante de sus desdichas. Si bien es cierto que tiene usted sobrados motivos para recelar, no es menos importante también tener en cuenta que pudieran haber ocurrido todas esas cosas con las que se justifica su novio. ¿No tiene usted el detalle, importante por cierto, de esa referencia que le llegó a usted por intermedio de otra persona? Sin pensar mucho en ello me parece que usted debería apreciar esa revelación como de gran valor. Por lo que a esas maniobras un tanto oscuras se refieren, me parece que lo conveniente es que adopte usted el mismo procedimiento, no vaya a ocurrir que él aprecie el efecto desastroso que en usted producen. Exíjale, una explicación terminante, que concluya con esas situaciones y maniobras equívocas.

Don CONSEJILLOS.

LA VELADA



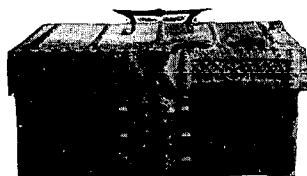
UN APUNTE INÉDITO DE SOROLLA

UN MUSEO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO REGIONAL



A vida de nuestro tiempo se caracteriza por un afán inextinguible de adueñarse del Universo en el espacio y en el tiempo; y, llevada de este impulso, aspira a reconstruir el pasado las civilizaciones pretéritas y, estimando recientes y sencillas las evocaciones de tiempos que nos dejaron su historia escrita, busca debajo de la superficie del suelo los restos de construcción de los instrumentos y de los hombres de los albores de la dominación, que se creían olvidadas para siempre, sacando otra vez a la luz del día lo que había sido ya borrado en las constantes mudanzas del planeta y reconstruye, con las más sagaces intuiciones y atisbos, una vida y unas costumbres alejadas de nosotros por milenios de años y aventadas por cataclismos geológicos.

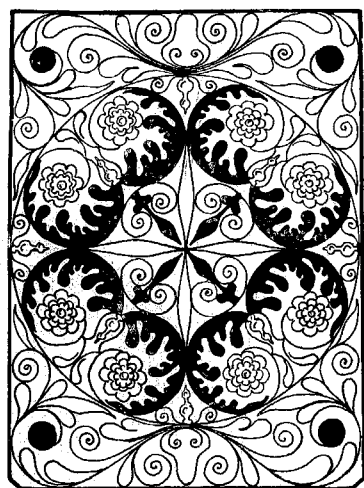
Este afán de reconstruir lo que fué, debe brotar con tanta más fuerza en las regiones que tienen un pasado glorioso en la historia y en el arte y que salvaron de la ruina del tiempo sus monumentos y sus recuerdos. En Santillana, en Soria, en Despeñaperros, en Cádiz, en Tarragona y muchos sitios más, se crea y descubre, con verdadero entusiasmo, los restos de las edades pretéritas; sería oportunísima y útil medida que Cuenca crease su Museo Histórico y Arqueológico, recogiendo cuadros, objetos de arte y restos preciosos que posean las Corporaciones oficiales y recibiendo en depósito los que se hallan en poder de los particulares. Estos en bien de la cultura y del buen nombre de esta muy



Arqueta gótica

noble y leal Ciudad de Cuenca. Claro es, que sin necesidad de desprenderse los particulares de sus derechos de propiedad sobre los objetos, deberían éstos exhibirse en dicho Museo provincial, para que, ocupando el lugar adecuado en el conjunto,

fuesen de más provechoso estudio y pudiese ser difundido su conocimiento en bien de la cultura patria. No es necesario decir a esos propietarios, porque su inteligencia se lo revelará bien a las claras,



Reja barroca, siglo XVIII

que los tesoros de la cultura y del arte no pueden ser nunca de una exclusiva propiedad particular; es el espíritu y el esfuerzo de la raza quien los ha creado a través del desenvolvimiento histórico de los pueblos, y los pueblos tienen sobre ellos el derecho inviolable de estudiarlos y contemplarlos, edificando y creando sobre ellos su cultura. Bien está que su propiedad sea motivo de legítimo orgullo para quienes los descubran o poseen; pero, el goce de su contemplación y las consecuencias fecundas de su estudio, deben ser el patrimonio del pueblo

Con la creación de este Museo, Cuenca tendrá un nuevo e interesante atractivo para el viajero y el turista, pudiendo mostrar, además de las maravillas naturales, de las gargantas de sus ríos, de sus monumentos históricos, entre los que descuellos la belleza austera e imponente de su Catedral, los interesantes fondos de las necrópolis de Fuentes, Salvacañete, La Ventosa, Cueva de Segóbriga, etc., etc.

Don Mariano Zomeño y D. Juan G. de Aguilar tienen la palabra.

María ASUNCIÓN POLO.

LA MODA Y EL HOGAR



Vestido de crepé «Jorgia» color tórtola donde la confección asimétrica es nueva; los dos vivos en vies sujetan el pliegue delantero de la falda.



Ha sido empleado «Koata» para la confección de este vestido en el cual el cuerpo es cruzado sobre la falda, estando ambos ribeteados con crepé de China al vies.

Leyenda sobre el origen de la rosa

En tiempos de los antiguos dioses, vivía en la ciudad griega de Corinto una doncella preciosa, llamada Rodanta. Era soberanamente bella y su casa muy visitada por reyes y altos señores, deseosos de su amor.

Huyó de ellos Rodanta, refugiándose en el templo de Artemis, la blanca diosa de la pureza. Siguiéronla allí sus adoradores, que, ayudados por las gentes de Corinto,

rompieron las puertas del recinto sagrado. Ofendida Artemis por el ultraje, convirtió a Rodanta en una encantadora rosa, que aun vive teñida por el carmín que encendió las mejillas de la doncella cuando su hermoso rostro sufrió la mirada de sus perseguidores, que quedaron convertidos, a su vez, en las espinas que defienden los encantos de Rodanta.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. 1 pta. mes
Provincia. 7 » semestre.

Fin de Año en La Constancia



La juventud celebra con alborozo la noche de las uvas



Otra animada tertulia, de la magnífica fiesta, despidiéndose del 1927

DEL HOMENAJE A FRAY LUIS DE LEÓN EN EL IV CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Apertura del curso de Conferencias que se celebrarán en el Teatro Cervantes de Cuenca

Disertación de D. Luis Martínez Kleisser sobre «La poesía de Fray Luis de León, espejo de su alma y de su vida.»

En la tarde del 2 de los corrientes se inauguró, en el citado teatro, el ciclo de conferencias que deben celebrarse en homenaje al insigne teólogo, al grandioso poeta lírico, creador de la Escuela salmantina, al místico valioso, al prosista incomparable, al sabio agustino hijo de esta hidalga tierra, que se llamó Fray Luis de León; el autor de las odas inmortales.

Los griegos hubiesen dicho de estas composiciones poéticas, que producían la *sophrosyne*; calma, reposo y templanza de afectos; fin supremo del arte.

Antes de la hora indicada para el comienzo del acto, vióse la amplia sala totalmente ocupada por un público distinguidísimo, donde no faltaron representaciones numerosas de todas las clases sociales y de todas las ideologías.

Presidió el acto el Ilustrísimo señor Obispo de la diócesis, Dr. D. Cruz Laplana y Laguna, teniendo a su derecha, a los señores Gobernador civil, D. Manuel Pérez Roldán; D. Modesto Poladura, Presidente de la Audiencia provincial; D. Enrique Aguilar, Teniente Coronel de la Guardia Civil; don Luis Martínez Kleiser, conferenciante y D. Pedro de la Muela, Vicepresidente de la Diputación provincial, y a su izquierda, a los señores D. Cayo Conversa, Alcalde de Cuenca; D. Andrés Carrillo, Director del Instituto de segunda enseñanza; D. Lucio Bellón, Provisor; D. Luis Ocampo, Juez de Instrucción, y a D. Luis Felipe Mena, Fiscal de esta Audiencia.

A más, tomaron asiento en el palco presidencial, el Orfeón de los Padres Paules, los estudiantes teólogos del Seminario Conciliar, los representantes de la prensa local y distinguidas personalidades.

Comienza el acto con unas breves palabras del ilustrísimo señor Obispo declarando abierto el curso de conferencias y a continuación la «Schola Cantorum» de los Padres Paules, entona «La Marcha del Pe-

regrino» o sea «La Patria a través de la fé» de la obra «Thanauser» escuchando, al final, una prolongada y justa ovación.

Acto seguido, D. Pedro de la Muela, en sustitución del señor Cuartero que no puede hacerlo por enfermedad, presenta al conferenciante D. Luis Martínez Kleisser, en breve pero bien hilvanada oración.

Comienza exponiendo los motivos que impiden al señor Cuartero asistir a fiesta tan simpática y pide perdones por las faltas que pudiera cometer en el transcurso de su disertación. A grandes rasgos, apunta las notas más salientes de la vida de Fray Luis; las vicisitudes por que atravesó, su destierro injusto y la entereza con que sobrellevó tanta adversidad. Entera al auditorio de las gestiones llevadas a cabo por la Universidad de Salamanca para celebrar el IV centenario del natalicio del gran vate cuense, y dice que Cuenca secundará, como corresponde, estas iniciativas, organizando actos como el de hoy, donde hijos ilustres de nuestra tierra desfilarán por esta tribuna, cantando, al pueblo las glorias todas del más grande hombre que vió nacer, entre sus muros, la histórica villa de Belmonte.

No trata, dice, de hacer un retrato fiel del sabio Agustino, sólo se limitará a leer la autorizada opinión de Menéndez Pelayo, acerca de Fray Luis, como poeta místico, en su discurso de recepción en la Real Academia Española, en el año 1881.

«Desde el Renacimiento acá, a lo menos entre las gentes latinas, nadie se le ha acercado en sobriedad y pureza: nadie, en el arte de las transiciones y de las grandes líneas y en la rapidez lírica; nadie ha volado tan alto, ni infundió, como él, en las formas clásicas, el espíritu moderno. El mármol del Pentélico, labrado por sus manos, se convierte en estatua cristiana, y sobre un cúmulo de reminiscencias de griegos, latinos e italianos, de Horacio, de Píndaro, y del Petrarca, de Virgilio y del himno de Aristóteles a Hermias, corre juvenil aliento de vida que lo transfigura y lo remozca todo...

Así se comprende que, Fray Luis de León, con ser poeta tan sabio y tan culto, tan enamorado de la antigüedad y tan lleno de erudición y doctrina, sea, en la expresión, lo más sencillo, candoroso e ingenuo, que darse puede, y esto, no por estudio ni por artificio, sino porque, juntamente con la idea, brotaba de su alma la forma pura, perfecta y sencilla, la que no entiende ni saborean los que educaron sus

oidos en el estruendo y tropel de las odas quintanescas. Es una mansa dulzura, que penetra y embarga el alma sin excitar los nervios, y la templa y serena y le abre, con una sola palabra, los horizontes de lo infinito...»

«Queréis otro testimonio?, dice, aun a trueque de molestaros, os traeré a la memoria el del P. Miguel Mir, en un discurso de entrada en la Academia de la Lengua» «El alma más hermosa, tal vez, que ha atravesado este suelo de España y en quien se juntó la mayor capacidad de ingenio que hubo en su tiempo, fué Fray Luis de León, con el sentimiento más vivo de la belleza de la naturaleza y del arte y la facultad de expresarla con la mayor elegancia y galanura. Trabajó, como el que más, para perfeccionar la lengua española, rebatiendo la opinión de los que, en su tiempo, la tenían por indigno de tratar cosas nobles y elevadas.»

Hace, a continuación el señor La Muela una ligera biografía de D. Luis Martínez Kleisser, y apunta algunas obras de este valioso escritor y recuerda las campañas, pro Cuenca, elevadas a cabo, con feliz éxito, en las columnas de A. B. C. Termina con un canto al señor Martínez Kleisser y a la mujer presente que, con su belleza, contribuye al mayor esplendor de este ciclo de conferencias que al inmortal lírico dedica, de todo corazón, su madre patria, su hidalga tierra. Saluda a todas las autoridades conquenses, y al numeroso público, recomendando a la prensa, extienda, por todas partes, la noticia de que Cuenca, también sabe honrar y honra la memoria de sus hijos más ilustres.

El señor La Muela, escuchó, al final de su discurso, una ovación tan entusiasta como justa.

El conferenciante D. Luis Martínez Kleisser, es acogido, al adelantarse para hablar, con una salva prolongada de aplausos.

Comienza la lectura de su conferencia con un grandioso canto a Cuenca, canto que es, sin disputa, lo mejor que ha dedicado a esta tierra preterida, el poeta valioso, y que llegando a impresionar de una forma incomparable el espíritu del auditorio le hace desbordar su admiración tributando al cantor exquisito una ovación entusiasta de agradecimiento.

«La provincia de Cuenca, dice, no necesita de tantos títulos para ser renombrada y principal entre sus hermanas de Castilla: bastábase haber sido la cuna del autor de «Los nombres de Cristo»; haber podido

ofrecer al mundo la excelsa figura de Fray Luis de León». «Cantar un himno de alabanza a Fray Luis, es cantárselo a las glorias de las letras patrias, y cantárselo además a Cuenca».

«Vengo, dice, a unir mi admiración a vuestra admiración, mi fervor a vuestro favor, convencido de que, al hacerlo, entono además con vosotros un canto de amor a la tierra nativa de aquel genio, a esta tierra conquense, que tiene también un pedestal, no menos rico y firme, en el sagrado recinto de mi espíritu» (aplausos).

Expone las alegrías, glorias y triunfos de Fray Luis, mezclados con sinsabores y derrotas y dice seguirá paso a paso su vida paralela a sus inspiradas composiciones poéticas.

Afirma que Fray Luis nació en Belmonte, en el año de 1527, y avalora esta afirmación con una declaración prestada en 1572 ante el inquisidor Quijano, cuando la calumnia le arrebató de su cátedra salmantina para recluírlo en Valladolid por espacio de cinco años, por suponerlo hereje, al traducir «El cantar de los cantares».

Si la malquerencia no respetó la tranquilidad de los claustros en que vivía el insigne agustino, tampoco respetó la quietud de la villa de Belmonte que le vio nacer, trasladando el nacimiento del insigne poeta a la ciudad de Granada.

Bermúdez de Pedraza, Luis Muñoz y Fray Tomás de Herrera fueron los que mantuvieron este horror imperdonable.

Apunta las causas de la prisión de Fray Luis, atribuida a la perfidia de un falso amigo que copió y divulgó la traducción de «El cantar de los cantares», pero jamás flaqueó su fe ni pensó devolver mal por mal, ni calumnia por calumnia, como demuestra la décima famosa escrita en los muros de su prisión:

Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado.
Dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado.

El 11 de diciembre de 1576 fué restituido a su cátedra.

Recoge la crítica moderna que niega el «Dicebamus heterno die» (Decíamos ayer):

Hace un estudio acabado de las obras de Fray Luis, en relación con su vida y expone a continuación los juicios sobre él, de fray Diego de Yepes, Critana, Cervantes, Lope de Vega y Menéndez Pelayo, y termina diciendo: «... quisiera que todos

vosotros guardáseis su nombre con culto admirativo, no ya solo en la memoria, sino además en el corazón, para que realmente los conquenses, cuando habléis al mundo de vuestras glorias y merecimientos, o de vuestras riquezas, del mismo modo que sabéis decir: Estas son nuestras bellezas naturales, estos nuestros paisajes típicos, estos nuestros monumentos, esta nuestra historia, pensando en Gil Carrillo de Albornoz, Alonso Carrillo, Alonso de Ojeda, Chirino, los Becerriles, los Moras, Alonso de Céspedes, Andrés y Diego Hurtado de Mendoza, Valdés, Luis de Molina y tantos otros hombres ilustres nacidos en nuestro suelo, y sobre todos ellos, en fray Luis de León, podáis exclamar también, llenos de legítima vanidad y de patriótico y de plausible orgullo: Estos son nuestros hijos»

Una ovación estruendosa y prolongada,



VER:

Misterios

Anoche, por cuatro veces,
sonaron aldabonazos
misteriosos, en las puertas
de mi casa y de mi cuarto.

Anoche, por cuatro veces,
salimos, con las llamadas
misteriosas, a las puertas
de mi cuarto y de mi casa.

Era la noche de luna,
con un aire sosegado;
nadie, nadie...; ¡ni una sombra
discurría por el campo...!

Pero los golpes, de nuevo
sobre las puertas sonaban...
¿Quiénes así me llamaron?
Debieron de ser las ánimas.

interrumpió las últimas palabras del ilustre conferenciante, siendo muy felicitado por cuantas personas le acompañaban en el palco escénico.

Terminó el acto, que dejará grato recuerdo entre los conquenses, con un himno a Fray Luis de León, entonado por la Schola Cantorum de los PP. Paules, y compuesto por el seminarista de dicha congregación D. Blas Santa María, con música del P. José María Alacacer de la misma Orden, siendo muy aplaudidos y felicitados.

A las muchas felicitaciones recibidas por la Junta organizadora, conferenciantes y cantores de la Schola, unan la de este conquense insignificante pero de exaltado amor a su madre tierra.

Basilio MARTINEZ PEREZ.

Las ánimas de los muertos
de mi pobre Camposanto;
cementerio de la aldea,
donde, por las tardes, vago.

Una copla que esta noche,
cierta moza me cantara,
dice así... (La cantadora
suspira mientras la canta.)

«La Muerte, como la Vida,
»tiene sus enamorados,
»y no quiere que se aparten
»ni un momento de su lado.»

Como la Muerte me ha visto
temblar de amor a sus plantas,
quizás ayer, en su nombre,
vinieron por mí las ánimas.

La noche está misteriosa...;
misterioso duerme el campo...;
misterios en torno miro...;
misterios... misterios canto...;

mientras, quizás, dando vueltas
alrededor de mi casa,
para llamarme, de nuevo,
me están rondando las ánimas.

Carlos FERNANDEZ SHAW.

CUENTO

MADRUGUEIRO



LAMABAN así en Baizás al cohetero, por su viveza de genio característica, por aquel adelantarse a todo que unas veces degeneraba en precipitación, peligrosa, en su arriesgado oficio, y otras le había traído suerte, adelante. En la pila le habían puesto Manuel, y era toda su familia una hijastra, Micaela, lunática, histérica, leve como una paja trigal, de anchos y negrísimo ojos escudriñadores, y que tenía fama de bruja y zaborí. Infundía en la aldea miedo, porque se suponía que adivinaba hasta las intenciones, y que sólo ella podría decir quién era el autor de tal oculto robo, de tal misteriosa muerte, y qué mujer de la parroquia abría, por las noches, la cancela de su casa a un mocetón, mientras el marido estaba allá en las Indias...

Además, descollaba Micaeliña en aplicar los evangelios, cosidos en una bolsita de tela roja, a la testuz de las vacas y terneros, previniéndolos contra el aojamiento y la envidia, y sabía de las encantaciones del famoso libro de San Cipriano, encontrado entre otros muy ratonados, en una alacena vieja, en casa del cohetero. El oficio de éste se rozaba con la química elemental, que tenía sus ribetes de alquimia, y por tal camino se acercaba a la magia.

El único escéptico que había en Baizás, respecto a las artes de Micaeliña, era su padastro... «A fe de Manoel, que un día agarró un palo de tojo y le sacó del cuerpo las meiguerías».

Entre sus desvarios, solía afirmar la moza que, o poco había de vivir, o moriría rica... ¡más rica que la mayorazga de Bouzas! Como que encontraría, bajo la corteza de la tierra, en los huecos de las paredes, o las vigas carcomidas de algún antiguo edificio, un tesoro: y, con las fórmulas de encantamiento que estudiaba un día tras otro, lo descubriría, lo haría suyo, se bañaría en oro, a oleadas.

Un día se supo en la parroquia que aca-

baba de morir, súbitamente, el cura. Una hemotisis fulminante se le llevó, y la misma enfermedad había dado cabo, tres o cuatro años antes, del hermano del párroco, que, desde Montevideo, vino a reponer sus fuerzas y a descansar de una vida de improba labor. Micaeliña solía ayudar en las faenas del menaje a la vieja Angustias, ama del sacerdote. Una idea tenaz la impulsaba a prestar estos servicios desinteresadamente, y con asiduo celo. Aprovechando todas las ocasiones, la bruja moza registraba sin cesar la casa, a pretexto de asearla y barrerla. El desván, sobre todo, era objeto de sus predilecciones. En él se guardaban los tres baúles que trajo el indiano, de cuero de buey, con cantoneras de latón. Dos estaban vacíos, abiertos. El otro, con la llave puesta sólo guardaba papeles, cuentas comerciales, periódicos viejos, botas, una bufanda... La moza no cesaba de percular, esperando siempre el indicio. Y un día, como pasase su mano por el fondo de uno de los baúles, en un ángulo, sus uñas arrastraron un objeto menudo, circular... Lo miró a la escasa luz que entraba por la claraboya. Sus pupilas destelaron. Era una monedita de oro, una doblilla menuda, donde brillaba la grave faz paternal del pelucón Carlos III.

Ya no cabía dudar. ¡En esos baúles había venido la fortuna del indiano!

Con husmear de gata fina; con sigilo de vulpeja cazadora; con maña de ratoncillo que busca la entrada de una despensa, empezó Micaela a investigar. Angustias, interrogada capciosamente, fué soltando retazos de lo probable, mezclados con mil fábulas. Sí, ya estaba ella enterada de que en la aldea eran unos mentirosos; creían que el hermano del señor cura venía relleno de onzas... y pensaba que toda esa riqueza la había escondido el párroco debajo del altar mayor... ¡Inventonistas del demonio, que armaban un cuento en el aro de una peñera...!

En su casa, mientras Manuel envolvía en sucias cartas de baraja la cabeza de los cohetes, sacaba Micaela la conversación del tesoro del párroco. ¿Sería verdad que estu-

viere escondido en la iglesia? El cohetero reía. ¡Buenas y gordas! El indiano traería... ¡a ver!, unas cuantas pesetas roñosas; justamente había muerto de privaciones, de la miseria que pasó allá en Montevideo. La muchacha agachaba la cabeza, y apretaba contra el pecho la monedita de oro, que llevaba colgada del cuello, en un saco. Dos o tres veces tuvo al borde de los labios la súplica: «Señor pá, áudeme a buscar el tesoro...» Un inexplicable recelo la contuvo. Notaba en su padastro algo de singular. Andaba como agitado, como fuera de sí. Para adquirir, según decía, los elementos del fuego artificial que había de arder el día de la fiesta del Patrón, hacía salidas frecuentes, viajes a Compostela, que duraban días. Y Micaela se quedaba sola frente al problema: averiguar dónde se ocultaba una riqueza de cuya existencia no le quedaba ni la menor duda, pero cuyo paradero sólo Dios... Porque en la casa del cura no estaba el tesoro. Y en el altar mayor... ¡imposible! Otro era el escondrijo. ¿Cuál? Una hermosa noche de plenilunio, la bruja resolvió apelar a los encantos. Recitaba la fórmula del libro, y provista de una varita de avellano, salió de su casa, encaminándose a la del cura. No corría ni un soplo de viento: las madre selvas de los zarzales esparcían fragancia deliciosa y pura; a lo lejos, los canes lanzaban su triste *jouuu!* y la queja de un carro estridulaba muy distante también, como una despedida. Micaela desató el pañuelo, cuyas puntas le cruzaban la frente, y desenvolviéndolo, lo ató sobre los ojos, mientras con fuerza nerviosa apretaba la varita. Un temblor convulsivo agitaba su cuerpo. A ciegas, creía sentir mejor la corriente de esa extraña inspiración que se resuelve en adivinanza. No era ella la que avanzaba: era una virtud desconocida la que la impulsaba hacia un lado o hacia otro. Por allí se iba a la casa del cura y a la iglesia... ¿Adónde la guiaría la varita, que se estremecía entre sus dedos?

Impulsada por aquel temblor de la varita, andaba Micaela sin ver..., tropezando en

los conocidos senderos. Sus pies, al fin, se hundieron en la tierra blanda de un huerto y por poco dan contra un muro... Alzó el pañuelo que le cubría los ojos, y reconoció donde estaba. Ante ella alzabase el abandonado palomar del cura. Era una especie de torrecilla redonda, pequeña, cuyo tejado caía en ruina. La puerta, medio desvencijada, aparecía abierta de par en par. La moza, derechamente, se fué hacia el interior, donde penetraba la clara plata de la noche. Un instinto la decía que era allí, y no en otra parte, donde había que buscar la riqueza del indiano... Sus asombrados ojos miraban, miraban con ansia, recorrían el recinto, confusamente tapizado de viejos plumajes y de telarañas... A pique estuvo de hociocar en un hoyo, no pequeño, recién abierto, al borde del cual un objeto oscuro yacía caído. Micaeliña miraba, fascinada, el agujero, la tierra de fresco removida, todas las señales de haber sido allí destripado y violado un secreto, su secreto. Otro se había adelantado, otro había recogido el oro... Y no pudo la muchacha dudar ni un instante de quién fuese el ladrón; allí estaba el testimonio acusador, la rota y deformada caperuza de su padastro...

Uno de los ataques nerviosos de que era acometida, atacó a la moza, haciéndola retorcerse y lanzar gritos y arrojar espuma, y, por último, provocando una crisis de lágrimas.

¡Aquel malvado! Aquel oro, en que ella fundaba sus esperanzas de otra vida diferente, hermosa, colmada, se lo llevaba el tunante, que ya le había robado, años antes, el amor de la madre, y acaso matándola a disgustos y a celos.

La crisis cesó. La bruja se alzó, quebrantada, dolorida, y esta vez sin venda en los ojos, con paso de autómatas, zumbándole los oídos y sintiendo un raro deseo de morder alguna cosa, se encaminó a su casuca. En el umbral de la puerta vió ya a Madrugueiro despabilado y alerta. Reía con risa maliciosa e irónica, que se convirtió en carcajada cuando Micaela le metió casi por el rostro la caperuza perdida.

A las injurias, a los dicterios de la mu-
chacha, el cohetero sólo respondía:

—Madrugaras, filla, madrugaras... Quien
no madruga, no llega a la misa. ¡jé! Y de-
járate de meigallos y de encantaciones.
La encantación es llegare antes y tenere el
ojo abierto. Anda, y tira al fuego las mei-
guerías y la uña de la Gran Bestia. A te
acostar... Pacencia y dormire.

—No se ría tanto —rezongaba ella som-
briamente—. Mire que le puede salir cara
la risa.

A partir de este momento, la incertidum-
bre envuelve el episodio... La aldea de
Baizás sólo pudo saber que poco antes de
la salida del sol un ruido espantoso estre-
meció las pocas casas de la aldea, la mis-
ma iglesia, que pareció bambolearse. La
morada del cohetero acababa de saltar,
como castaña en hoguera. Al discurrir so-
bre las causas del caso atroz, opinaron los
mejor enterados que Madruguero tenía
preparado el fuego de la fiesta patronal, y
por descuido, dejaría caer un ascua del fo-
gón sobre tanta pólvora. Se encontró su
cuerpo carbonizado, no lejos de Micaela. Y
sólo un año después se averiguó que el
cohetero era rico. Un sobrino descubrió los
caudales, depositados en seguro en Com-
postela.

Condessa DE PARDO BAZAN.



El Corazoncito de una campesina
por Berta Ruck

La popularísima y original Berta Ruck
ha escrito con esta obra una de sus más in-
teresantes y amenas novelas, y sabido es
que ambas cualidades son las que predom-
inan siempre en esta genial autora ingle-
sa, aparte de la gracia intensa y espontá-
nea, la deliciosa feminidad y la frivolidad

alada que campean en toda su producción,
dándole singular hechizo.

El asunto está basado en la prestación
personal que durante los últimos tiempos
de la gran guerra hicieron las mujeres in-
glesas para atender a las labores del cam-
po, abandonadas por la falta de brazos
masculinos que la tremenda lucha imponía
en todos los servicios interiores de las na-
ciones beligerentes. Esto dió lugar a la
creación de las «Brigadas Campesinas»,
formadas por mujeres patriotas que se re-
clutaban principalmente en Londres y en
las principales ciudades británicas.

Las aventuras de dos jóvenes amigas
empleadas que se alistan en las «Brigadas
Campesinas», (una de ellas muy sentimen-
tal y femenina, y la otra, enemiga acérrima
del sexo fuerte); el extraño proceso de
sus amores en el arcádico país de Gales,
donde son destinadas y la descripción de
su vida en aquel ambiente que contrasta
tanto con el supercivilizado de la gran me-
trópoli, son los elementos con que Berta
Ruck urde la trama de esta originalísima
novela, cuya sucesión de hechos e inci-
dencias da la sensación de la vida misma,
con todos sus pintorescos albures y funam-
bulismos.

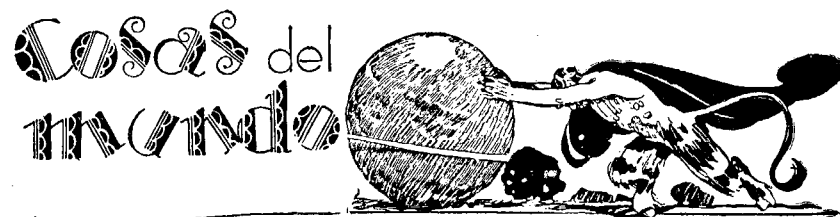
La traducción, es tan perfecta que per-
mite saborear íntegramente todas las dono-
suras y gracias del travieso estilo de la fa-
mosa autora.

Novela publicada en la colección «La
Novela Rosa» con el número 94.

Un volumen en rústica, 1,50 ptas.—Edi-
torial Juventud S. A.—Calle Provenza, 216.
Barcelona.

**Siempre
Novedades** Librería Gómez Velasco

ILUSTRACIÓN CASTELLANA llega
a todos los Centros de Cultura y Casinos de
España, por lo que el anuncio adquiere ex-
traordinaria publicidad y provechosos bene-
ficios.



Curiosidades

En la batalla de Trafalgar, el cañón más
pesado que se usó arrojó un proyectil de
sólo 32 libras, que tenía 64 pulgadas de
diámetro.

San Francisco Solano fué el único santo
que haya estado en Buenos Aires. Cuenta
un historiador que San Francisco Solano
construyó con sus propias manos las pri-
meras paredes de adobe del actual convento
de la Orden franciscana.

En ciertas poblaciones pequeñas y po-
bres de los Estados Unidos, la gente se de-
dica exclusivamente a criar y engordar ser-
pientes, que luego venden a los museos, a
los dueños de menageries, a los jardines
zoológicos y a algunos químicos

Está dando excelentes resultados un
nuevo sistema de plantación, más sencillo
y económico que el corrientemente usado.
Consiste en remover la tierra en una su-
perficie circular de 75 centímetros de radio
hasta una profundidad aproximadamente
igual a la de las raíces de la especie que
se ha de plantar, disminuyendo la profun-
didad a medida que se aproxima a la pe-
riferia de la superficie removida. Por debajo
de esa profundidad debe removerse el ter-
reno en toda su extensión en unos 20 cen-
tímetros, teniendo buen cuidado de no re-
mover la tierra ni voltearla.

Sobre la tierra aflojada, y en la parte su-
perior, se aplican los abonos, y después,
separando la tierra con una pala, para de-
jar paso a las raíces, se entierran éstas,
comprimiendo ligeramente el suelo y colo-
cando un tutor, para impedir que el árbol
tenga movimiento, hasta que las raíces se
desarrollen y le fijen a terreno firme.

En esta forma, los árboles arraigan con
más seguridad y crecen rápidamente.

En la antigüedad se atribuía gran im-
portancia a los sueños, considerándolos
como de origen divino y como visión de

cosas futuras. Esta creencia dominó en
Egipto, Grecia, Persia, Asiria y en la Ju-
dea. Hoy subsiste en muchas naciones aún.
Los cristianos heredaron estas ideas de los
griegos y los hebreos. Es innegable que
durante el sueño se realizan actos intelectu-
ales verdaderamente admirables. Soñan-
do, muchos matemáticos han resuelto pro-
blemas difíciles. Soñando, poetas y músi-
cos han compuesto versos y trozos magní-
ficos. Cuando los sueños tienen cierta ener-
gía, como en la pesadilla, nos movemos,
gemimos, suspiramos, lloramos y hablan-
mos. La respiración y la circulación acom-
pañan esta excitación, y el hombre más
bien parece estar despierto quedormido.

Humboldt fué un hombre de inagotable
fecundidad. Sus ocupaciones diarias eran
tantas, que se veía en la necesidad de con-
tinuar sus estudios científicos en la noche
o en las primeras horas de la mañana. Has-
ta treinta años antes de su muerte se le-
vantó regularmente a las cuatro durante el
verano y no cesó de trabajar hasta el últi-
mo día de su vida. Murió a la edad de no-
venta años.

Para conocer si un tejido contiene algo-
dón, se lava un retazo del tejido en agua
hirviendo y se deja secar. Se sumerge en
ácido sulfúrico y se deja en este líquido de
medio a dos minutos. Se echa en agua,
donde se diluye todo el algodón, convirti-
do en materia gomosa.

INDIFERENCIA



Hay momentos, Basilio, en que noto que pier-
des el interés por mí.

Pensamientos

La cortesía es el arte de hacer creer a cada cual que se le prefiere a todos.

Es tan difícil ser justo, que la prudencia aconseja ser indulgente.

La humanidad, contrariando las leyes de la óptica, tiende a agrandar lo que está lejos.

Si la finura no inspira siempre la bondad, la equidad, la complacencia y la gratitud, da, al menos, su apariencia, y hace aparecer al hombre al exterior como debiera ser interiormente.

La probidad es como el seno del mar: el uno reúne todos los ríos; la otra, todas las virtudes que componen el hombre de bien.

Los verdaderos amigos aguardan a que se les llame en la prosperidad: en la adversidad, ellos mismos se presentan.

El ingenio es la coquetería de la inteligencia.

El hambre mira a la puerta del hombre laborioso, y no se atreve a entrar.

El hombre está todo entero en su alma; para saber lo que es y lo que debe hacer es preciso que se mire en su inteligencia, en esa parte del alma donde brilla un rayo de la sabiduría divina.

Chistes

A la salida del casino.
—Acabo de perder una fortuna.
—¿El maldito interés!
—Al contrario. Ya vé usted si seré desinteresado, que lo que más siento es que la fortuna no era mía, sino de la sociedad que dirijo.

—Estoy aburrido, doctor.
—¿Qué tiene usted?
—Sospecho que pierdo la memoria.
—No lo dude usted. Prueba de ello es que aún no me ha pagado mis últimas visitas.

Un caballero entra en el establecimiento de un disecador naturalista y en el que a

la sazón no se encuentra más que el dependiente.

—Desearía comprar un mono - dice el caballero.

—Elija usted el que quiera entre los que hay en los escaparates.

—Es que quiero un mono vivo.

—En ese caso llamaré al amo.

Entre adoradores de Baco.

—Dime, Perico: de todos los animales, ¿cuál prefieres tú?

A lo que contesta el otro:

—¿Yo? Las «monas».

Cantares

Dicen que estas son desgracias, la que yo tengo es muy grande, que nací ya siendo ciega y no conocí a mi madre.

Tengo celos de las rosas que te pones en el pelo, de tu madre, si te besa, y dirás que no te quiero.

La gracia para querer ni se compra ni se hereda, que la da Dios a quien quiere y a tí te dejó sin ella.

A aquel pajarito, madre, que canta en aquella oliva, anda, vé y dile que cal'e que su canto me lastima.

Llorando te la escribí, llorando te la mandé, las lágrimas de mis ojos no me la dejaron ver.

PARA HACER JUEGO



—Quiero un lindo libro.
—Muy bien, señora, ¿qué clase de libro?
—Uno para la mesa del salón, que es de caoba.

SOMBRERERÍA LAS BBB J BLASCO

La mejor surtida y más antigua de Cuenca. Casa exclusiva para la venta de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras. Especialidad en artículos para el clero y para uniformes de todas clases. Cuenta siempre con grandes existencias de los últimos modelos de gorras y sombreros

MARIANO CATALINA, 8 y 10 CUENCA

FABRICA SANTA MARÍA

ALMACÉN DE MADERAS Y SERRERÍA MECÁNICA

DE TOMÁS CUBELLS CUENCA

TALLERES ELECTRO-NEUMÁTICOS DE JESUS MARTÍNEZ

Lápides, Esculturas, Panteones, Sarcófagos, Especialidad en los trabajos de Cementerios. Pavimentos Escaleras, Balaustres, Columnas torneadas y demás trabajos en piedra y mármol.

CARRILLO DE ALBORNOZ, 10 CUENCA

Farmacia L.º RUBIO

ALFONSO VIII, 53.—CUENCA
TELÉFONO NÚM. 132

ESMERADA PREPARACIÓN DE FÓRMULAS.—ESPECÍFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS.—HOMEOPATÍA

Precios económicos

A esta farmacia se le ha concedido la exclusiva para el suministro de medicamentos, con tarifas especiales para los individuos del Ejército e Institutos, Guardia civil, Carabineros y Guardias de Seguridad.

Instrucción Militar

LA ESCUELA DE PREPARACIÓN MILITAR FUERA DE FILAS, AUTORIZADA DE REAL ORDEN :

OFICINAS:
GENERAL LASSO, 17
CUENCA

TINTORERÍA AL VAPOR LA MADRILEÑA

DE ENRIQUE ESCUDERO
TINTES EN TODA CLASE DE COLORES SIN DESCOSER LAS PRENDAS ESPECIALIDAD EN LUTOS Y LIMPIEZAS EN SECO

DESPACHO: TALLERES:
AGUA, 11, PRAL. COLÓN, 12
CUENCA

EL CENTRAL

Félix Echavarría

TALLER DE REPARACIÓN DE AUTÓMOVILES Y TODA CLASE DE MAQUINARIA



CUENCA

Agustín Segarra

MAESTRO CONSTRUCTOR

de toda clase de obras de edificación

Travesía de Juan Sáiz
Cuenca

Francisco Cebrián

FÁBRICAS DE MATERIALES
DE CONSTRUCCIÓN

Mosáicos hidráulicos. Espectaculidad en pavimentos de lujo. Teja, ladrillo hueco y macizo, rasilla y baldosín.—Alfarería. Venta de cementos de las mejores marcas y azulejos. — Presupuestos gratis.

FÁBRICAS Y EXPOSICIÓN:
RAMÓN Y CAJAL, 55 (frente al Paseo de la Estación).

Dirección: COBÓN, 33 — CUENCA

Banco Zaragozano

FUNDADO EN 1910

Capital: 5.000.000 de pesetas.

Reservas: 1.000.000

Domicilio social: **COSO, 47 y 49 y DON JAIME I, 1**
(Edificios propiedad del Banco)

SUCURSALES: Alagón, Alhama de Aragón, Almazán, Ariza, Ateca, Belchite, Binéfar, Calamocha, Cuenca, Guadalajara, Haro, Huete, Jaca, Monreal del Campo, Sádaba, Santo Domingo de la Calzada, Sos, Tarancón, Tauste y Zuera
Agencia en el Barrio de las Delicias.

Próxima apertura de las Sucursales de Arcos de Jalón y
MOTILLA DEL PALANCAR
Más de 90 Agencias de Cajas de Ahorro

BANCA · BOLSA · CAMBIO · INFORMACIÓN

Intereses que abona en la Central y Sucursales:

En cuenta corriente a la vista, 2,50 por 100 anual.—A un mes, 3,00 id. id.—A tres meses, 3,50 id. id.—A seis meses, 4,00 id. id.—A un año, 4,50 id. id.

Caja de Ahorros: Libretas al 4 por 100 de interés.

Cajas fuertes de Alquiler: Desde 25 pesetas al año.

HORAS DE CAJA: DE 10 A 1 Y DE 4 A 5

HIDRÁULICA CONQUENSE

Alfredo García

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y piedra a rústica: Decoración en Cemento y Escayota: Azulejos: Cerámica: Cementos y materiales de Construcción

FÁBRICA: EXPOSICIÓN:
Ramón y Cajal, 17 at 23 C. de la Barca, 26
CUENCA

Se facilitan presupuestos

Cristóbal Pascual

CONTRATISTA

Se facilitan presupuestos de todas
clases

Plaza de Cánovas, 16
Cuenca

¡Maravilloso invento!

Alimentación científica de las gallinas, aves de corral y ganado de cerda.

Harina de pescado, fresca desecada, en su integridad desgrosado y exento de Aceite de pescado.

Marca registrada **ATLNTIC**

Sacos de 5, 10, 25, 50 y 75 kilos convenientemente precintados.—ASEPTOL producto microbicida NOTOXICO provocando inmediatamente la asepsia del organismo en peligro.

Preventivo y curativo de las enfermedades del ganado y de las aves domésticas.

Botellas de litro, 6 pesetas

Representante general para España y sus posesiones D. Enrique Teixier, diplomado en ciencias químicas y Zoológicas por la Universidad de Paris, Proveedor efectivo de La Quinta Real Posesión El Pardo.

Agente exclusivo de venta de Harina de Pescado y Aseptol, para la provincia de Cuenca:

D. Aurelio Torraiba Moreno

Corredor de Comercio Colegiado

SOLERA, 8.—CUENCA

CEMENTO

“IBERIA”

EL MEJOR PORTLAND ARTIFICIAL

Recomendable para obras hidráulicas, hormigón armado y todas las que requieran las más elevadas resistencias, debido a su calidad irreproachable y homogeneidad absoluta perfecta, consecuencia de aplicación de los últimos adelantos en la fabricación moderna.

DEPÓSITO: COLÓN, 12
(junto al «Garaje» La Catalana)

ADMINISTRACIÓN:
MARIANO CATALINA, 17, 3.º

CUENCA

M A D E R A S

Nietos de J. Correcher

Maderas de Cuenca para Construcción

Almacenes y Fábricas de Aserrar en

MADRID

TELEF. 15229

CUENCA

TELEF. 80

ARENAS DE SAN PEDRO

ESPECIALIDAD EN CAJAS Y ENVASES

Oficina Central: Zurbarán, 18.-Tel. 32.000.-MADRID

Textos escolares, modelación
oficial, material de escuelas.
Grandes existencias de tintas
y tiza a precios especiales

Material para oficinas, últimas
novedades, cuadernos, plumas,
lapiceros, vades, pisapapeles y
papelería

Obras de Derecho, literatura,
filosofía, legislación, sociales,
técnicas, religiosas, recreativas,
teatro, financieras, diccionarios,
idiomas, contabilidad, guías,
álbumes, postales, revistas y
periódicos

LOS ENCARGOS DE FUERA
SE SIRVEN CON PRONTITUD

**LIBRERÍA, PAPELERÍA Y OBJETOS
DE ESCRITORIO**

de

GÓMEZ - VELASCO

Mariano Catalina, 12

CUENCA

Reservado para los fines

WIKI